

# ARENKA PATRIOTICA

QUE EN LA PLAZA PRINCIPAL

DE LA CAPITAL DE PUEBLA,

POR ENCARGO DE LA JUNTA CIVICA PRONUNCIÓ

EL CIUDADANO

**RAFAEL ESPINOSA.**

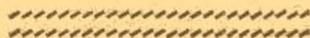
CAPITAN DE CABALLERIA

Y SECRETARIO DE LA COMANDANCIA GENERAL

DE ESTE ESTADO

EL 16 DE SEPTIEMBRE DE 1830.

En memoria del grito de Independencia dado  
en Dolores el año de 810.



*Vixi, et quem dederat cursum fortuna peregi.*

Virg. Lib. 4. ° Eneid. v. 653.

---

---

**C**onciudadanos: Hoy es el 16 de Septiembre de 1830, y el Sol de los libres ilumina sobre nuestras cabezas por el glorioso grito de Independencia, dado en igual día en el pueblo de Dolores el año de 10; mas no aparece aun el Homero de esta época, y los grandiosos hechos desde aquel memorando pronunciamiento hasta hoy están ocultos en su mayor parte bajo el denso velo de las tinieblas. Mas bello y mas luminoso este día, que aquel en que Aquiles teniendo sobre sí las miradas de toda la Grécia, peleó y venció á Hector primer Gefe de los Troyanos; nos faltó por desgracia quien siguiera los pasos, tanto públicos como privados de los Hidalgos y Allendes, quien los viese en el triunfo, quien los observase en la retirada, y quien los penetrase en sus arcanos, para llevar adelante la heróica empresa que con asombro del nuevo y viejo mundo habian comenzado. ¿ Pero quien puede medir la fuerza de los heroes, ni calcular los objetos que ellos reúnen en un solo punto? ¿ Por ventura: ¿ le es dado al comun de las gentes el tomar la distancia de la órbita de un genio sublime? Hidalgo y Allende entendiéndose entre sí, y no siendo comprendidos de alguno, abrieron un nuevo registro de grandes acciones, y proporcionaron el desarrollo de multitud de

hombres célebres que figuran en los fastos de México, y cuyos nombres jamás borrará la mano descarnada del tiempo.

Después que la tierra de Colon fue encadenada á la España por las mas viles é inicuas intrigas de Hernan Cortés, un cetro de hierro disponia de la suerte de los desgraciados Aztecas. Vieron talados sus campos, quemadas sus casas, matados ignominiosamente sus Reyes, destruidos sus templos, saqueados sus tesoros, arrojados por el suelo sus Dioses; vieron en fin, que tanto mas era dura y cruel su condicion, quanto mas bárbaros eran sus vencedores. ¿De qué crimen por horroroso y abominable que apareciese no fueron testigos aquellos infelices esclavos? Nada saciaba la codicia de los Conquistadores, y todo lo arrostraban sin detenerse en los medios por infames que fuesen, siempre que regulaban sus operaciones por aquella baja y degradante pasion. ¿Se necesitaba arruinar las propiedades de alguno y robar su hacienda para que ellos disfrutacen de comodidad, ó guardacen en sus arcas lo que creian que los haria poderosos en Europa? la arruinaban y robaban. ¿Se ecsigia romper la buena fe jurada y atropellar las leyes del honor para cometer un atentado que salvaba sus designios ó desvanecia sus dudas? La rompian y atropellaban: ¿Se pretendia levantar una calumnia contra un Príncipe ó Sr, para hacerlo desaparecer, solo porque con su vista le hechaba en cara su injusticia y usurpacion?

## 3

La levantaban y lo hacían perecer. No conocieron límites sus delitos, y aun la humanidad que debía tener tanto acendimiento sobre aquellos que se preciaban de filántropos, jamás pudo disminuir ni en un ápice la ferocidad que marcaba sus decisiones. Semejantes á los asesinos de Cesar que se prosternaban á sus pies para hacerle el golpe mas certero, muchas veces los Españoles permitieron á los Mexicanos prisioneros que se dedicasen á sus recreaciones inocentes para hallar en ellos motivos de sospecha, y hacerlos morir, con el objeto de afianzar mas su tiránica posesion.

¿Que fué entonces y en época tan malhadada el opulento imperio de Mothecsuina? ¿Cuando los Aztecas descendieron de la elevada Cumbre de Chapultepec para formar la hermosa México, pudieran creerse que unos aventureros de las orillas del Betis se apoderaran de sus hogares y se hicieran dueños del trabajo de sus manos? Convertida aquella ciudad, en otro tiempo cuna de los mas valientes guerreros, en un pais de hombres abjetos y envilecidos, no se veian sino repetidos ultrajes y tropelias, resultados precisos de la mas desenfrenada tirania y del feroz despotismo. Las vírgenes no se creian resguardadas aun cuando estuviesen al cubierto de su pudor; las casadas no estaban seguras de conservar la castidad de su lecho, porque habia muchos Tarquinos entre los usurpadores; el hijo besaba con recelo la mano cariñosa de su padre, temeroso de que

al siguiente día se lo arrebatasen de sus brazos para hacerle espiar en un cadavero algún crimen que le hubiesen imputado: aquellos mismos, en fin, cuya cabeza había estado siempre erguida en señal de su libertad y poder, portaban un aspecto triste y sombrío bajo una cerviz encorvada al peso de la arbitrariedad y usurpación.

Este cuadro pintado con tan negros colores, se hallaba continuamente á la vista de los Mexicanos, y aquel sitio que antes les hacía abandonarse á gratas y lisonjeras ilusiones de heroísmo y de gloria, apenas les proporcionaba un rincón obscuro, y como mendigado para llorar su infortunada suerte, y ocultar su gesto de dolor y desesperación: ya no era aquella pátria que les recordaba tiernamente el lugar de su nacimiento, los campos donde pasaron la mañana alegre de sus días, y los sepulcros respetables de sus abuelos, sino que era una cárcel donde podían vagar arrastrando las cadenas que había fabricado el trono, y que remachaba el prostituido tribunal de la Inquisición. ¿Pero podrían olvidar que sus antepasados habían vivido felices entonando himnos á la libertad, y formando en su loor inocentes y alegres danzas? De ninguna manera; el fuego que enciende aquella virtud es inextinguible, y los Americanos dignos de este nombre dirigen diariamente los mas fervientes votos al Ser Eterno para salvar su país del tirano del Continente.

## 5

Despojada la nacion por tres siglos de ese glorioso renombre, en espresion de un célebre orador ( 1 ) sus mejores hijos proyectaron adquirirle una ecsistencia política, propia del rango de que la creian digna. Una y tres veces intentaron tan grandiosa empresa, y otras tantas les quedaron frustrados sus deseos, [ora por que no acertaron á elegir los medios mas adecuados para llegar al fin, ora por que desgraciadamente introdujeron en sus reuniones algun débil que puso de manifiesto sus secretos. Tan funesto resultado nunca los arredró, antes bien la sangre que humeaba en las aras de la libertad, clamaba altamente venganza, y sus clamores fueron escuchados. Prefirieron los riesgos y peligros de la campaña, á vivir en la tranquilidad de los sepulcros, y denodadamente esforzados, en desigualdad de armas y pericia militar, provocaban á la pelea á los que se suponian invencibles é hijos del Sol.

Sus primeros pasos fueron sus primeros triunfos. El rayo disparado por Hidalgo y Allende iluminó desde el Sabinas hasta la California, y el fuego pátrio centelleaba en los ojos de muchos Mexicanos: todo parece que lo habia trazado el genio del bien en medio de su placer, y en favor de la causa santa de la Independencia. Liberales por inclinacion aquellos héroes y firmes por temperamento, cuando llegaron á alcanzar los principios de eterna equidad en que se fundaba nuestra emancipacion de la España, la proclamaron y sos-

## 6

tuvieron con entereza al frente de viles servidores, de la que llamaban madre pátria. Alimentados y satisfechos con su patriotismo, y puros y sin mancha en todos sus planes políticos, no conocieron otro resorte que el de la justicia y humanidad, para decidirse por una obra hija del valor de un Leonidas, y de sus trescientos Espartanos.

Con efecto; abro los fastos del templo de la inmortalidad: leo la historia de los héroes, que por sus hazañas penetraron hasta aquel sublime recinto, y alcanzaron la palma del triunfo; y entre ellos, los Hidalgos y Allendes, los Aldamas y Abasolos ocupan un lugar bastante elevado. Nada tienen que envidiar de los grandes hombres que allí ecsisten, porque en su brillante carrera, y en las distintas posiciones en que se vieron colocados, la honradez, la prudencia, el valor y la entereza remarcaron sus acciones, vivieron y llenaron el alto destino á que los llamó la providencia. No me intimida el ser desmentido: la memoria de los buenos no está sujeta al imperio de la guadana, y la verdad de los hechos arrebatata mas al espíritu cuando estos se refieren á la sombra del feretro del que los hizo, allí se desconoce el idioma de la mentira, se olvida el lenguaje de la lisonja, nada se teme, nada se espera; todo es puro en aquel momento como la misma eternidad.

Fijemos pues la vista en la conducta pública de aquellos propugnadores y víctimas de

## 7

la Independencia, y veremos que al diseñar su bosquejo resulta el retrato del verdadero patriota: como cuando Platon al presentar su justo ideal, pintó dice el Filósofo de Ginebra á Jesus de Nazaret, perfil por perfil. Comodidades, empleos, haberes todo lo ofrece en sacrificio á su pátria; y empuñando la espada, aquella espada que por la vez primera hizo estremecer el trono de los Capetos, juraron ante el Supremo Hacedor del Universo, morir ó redimir su pais natal de la vil servidumbre á que lo veian condenado. Corren veloces para aquellos lugares donde conocieron debian realizar su espontáneo juramento, y obran como lo demandaba su honor. Guanajuato, Valladolid, Toluca, Lerma, el Monte de las Cruces serán monumentos que eternizen la memoria de los héroes de Dolores, como que fueron testigos aunque insensibles de que aquellos no perdonaron trabajo ni fatiga alguna, hasta que no vieron tremolar sobre sus muros el pabellon nacional. Yo los considero en medio de los Campeones, que contribuyeron á dar y sostener el grito de salvacion, cuando á estos los aliviaban en sus penalidades; á los otros les enjugaban las lágrimas; á aquellos les ayudaban á soportar los padecimientos de la campaña, y á estos los escortaban al furor en los combates: semejantes á la fuente de Edem que rebotando en las aguas que ella misma producía,

formaba los grandes rios que fecundizaban la tierra. Siempre prontos y siempre dispuestos en beneficio de su patria, jamás fijaron límites á sus servicios, y á sus enemigos concedieron los derechos que reclamaba la humanidad.

¿ Mas qué significan esos sollozos que se escuchan desde lejos ? ¿ Por ventura los amantes en demasia del suelo en que vieron la primera luz, se han convertido en sus mas crueles enemigos, ó la memoria de los grandes se celebra ya con lágrimas ? ¿ Los himnos de júbilo y de placer se han de mesclar con los cánticos fúnebres de la muerte ? ¿ No es la pintura risueña y encantadora de unos héroes la que vengo á delinear ? Sí, pero de unos héroes que estaban dentro de la órbita de la mortalidad; de unos héroes que luchaban contra las huestes de la tiranía y del servilismo, y de unos héroes á quienes el hado no siendo enteramente propicio, los destinó á regar con su sangre el árbol precioso de la libertad. Llorad pues, y desahogad los sentimientos de vuestro corazon. Una negra perfidia tramada por el hombre mas infame, que el genio del mal produjera en medio de su furor, levantó el cadahalso donde parecieron los padres del Septemtrion, y los buenos Mexicanos, desgarrados sus vestidos, y cubiertas de ceniza sus cabelleras en señal de dolor, se referian sorprendidos el fin funesto y desgraciado que cupo á sus libertadores.

La imagen del terror quedó estampada en el semblante de los patriotas, y atónitos y confusos no sabían como dirigir la nave de la Independencia, después de la pérdida de sus mejores pilotos. En varias y diversas partes resonaron otros gritos de libertad, mas sus fautores desgraciadamente no reconocieron un centro común, y ejecutaban sus operaciones sin acuerdo y sin combinación. Si Acapulco, Oajaca, Izucar y el Palmar proporcionaron coronas cívicas de gloria á los Morelos y Matamoros; Cuautla, Aculco, Calderon y Puruarán les enseñaron que la suerte de la guerra está sujeta á cambios y vicisitudes. ¿ Cuantas veces se desesperó del buen éxito de la mas santa de las causas, y cuantas veces suspirando se apeló á tiempos mas venturosos, y á reunion de circunstancias menos desfavorables?

¿ Pero era solo una vana y esteril pompa la que rodeaba la tumba de los Hidalgos y Allendes? ¿ La sangre de tantos mártires de la Independencia, esparcida en todos lugares y climas quedaria infecunda? ¿ El hijo veria con indiferencia caer al suelo la cabeza de su padre, el hermano la del hermano, y el amigo la del amigo, sin que averiguasen los principios que canonizarán ó condenarán sus acciones? No, insensiblemente comenzaron á pulular en los corazones de los Mexicanos nuevos deseos de Independencia, y con la velocidad que se comunica el fuego eléctrico, se estendió y uniformó por todo el continente la

opinion que echaba por tierra la legitimidad del derecho de conquista. ¿Qué faltaba pues para nuestra feliz emancipacion? El 24 de Febrero de 1821, alumbra en Iguala el Sol de Dolores; Iturbide se presenta en medio de la plaza de aquel pueblo, y lé al frente de su division la gran carta que garantiza los derechos de nuestra nacion; jura hacerla guardar y cumplir; y arrancando de sus brazos las divisas con que lo habia condecorado el tirano de México, rompe de un golpe la cadena que hacia tres centurias forjara Hernan Cortés. Ahora sí, suelo bendito de mis padres, ahora sí serás elevado al alto rango á que te llama el destino; tu pabellon flameará sobre los de las mas grandes potencias, y tus hijos, dejando el renombre de Colonos, se presentarán con el de libres é independientes.

A la verdad, los primeros reveces que sufrió el héroe de Iguala no le hicieron poner un pie atras de la linea que se habia trazado, y se hallaba tranquilo, como Mario contento en el centro de sus desgracias, cuando un Romano le vió sentado sobre las ruinas de Cartago. Los recursos para poder triunfar los tenia dentro de su alma grande y magnánima, y en siete meses consumó la obra de nuestra redencion, como Dios en siete dias sacó de la nada el universo y la multitud de seres que lo embellesen. Sagaz en la guerra y diestro en política, supo ganar para sí un laurel in-

## 11

marcesible, bajo cuya sombra magestuosa y augusta reposan sus cenizas en Padilla, y á sus paisanos alzándolos del fango del absolutismo, les alcanzó el honorable título de Ciudadanos, título cien veces mas noble y apreciable que los Timbres todos de la aristocracia.

No fue esa sola la ventaja que nos trajo la Independencia: sobre hacer que al mérito y á la virtud se consediesen los premios reservados en la época de la opresion á la adulacion y al soborno, con la antorcha de la filosofia en la mano nos mostró el camino de la ilustracion. Instruidos los Mexicanos conocerán los derechos imprescriptibles concedidos por la naturaleza, y los adquiridos por la sociedad; sabrán lo que se han de permitir y negar, y por consiguiente lo que se deben á asimismo como hombres y como ciudadanos. El sólio de la libertad jamás fue cortejado por los vicios; ninguno se acercó á él que no fuese purificado en la fuente de la virtud, y conducido por el juicio y la sabiduria; y en todas aquellas partes á donde alcanza su benigna influencia, se siente el poderoso esfuerzo de una divinidad encantadora.

Bajo tan felices auspicios el despotismo abandonó el alto asiento que ocupara sobre el Anahuac, y la tirania desapareció con el último Virey. Se rasgó el velo que cubria á la política, y sus misterios se pusieron al alcance del genio americano. Ya no seremos aque-

Hos humildes esclavos que doblando la rodilla y besando la mano de aquel que nos abriera el pecho, y que tal vez en nuestras personas hollara á la humanidad, recibiamos las leyes que nos queria dar nuestro comun opresor; sino que semejantes á los de la antigua Grecia, y ejerciendo el poder soberano que reside esencialmente en el pueblo, llamaremos á legislar á nuestros compatriotas y á solo aquellos que por su providad, conocimientos y decision por el bien procomunal, merezcan nuestra confianza. Gozaremos del sacrosanto dogma de la igualdad, por quien ante la ley no se conoce otra distincion que la que causa la justicia; serán garantizadas nuestras propiedades por el gran pacto social; y será respetada nuestra seguridad individual: Pero imágenes yertas y sombrías de terror y de pavor, ideas tétricas y funestas, pensamientos confusos y desconcertados que venis á perturbar mi fantasía! ¿El Dios omnipotente que rige los destinos de las naciones y les demarca el sendero por donde deben caminar á su elevacion y engrandecimiento, cansado ya de nuestros abusos y descarrios, ha fulminado la sentencia de abandonarnos á nuestras débiles fuerzas? ¿México quedará cual en otro tiempo Jerusalem, arrazados sus muros, arrancados de cimiento sus edificios y precipitada en el abismo? ¿Donde están los genios tutelares del Anahuac? Ah! memoria ingrata de pasiones fermentadas y de desórdenes cometidos al cubierto de aquellas

sociedades que hicieran la honra y ornato del Oriente, y que han venido á formar en el Norte el padron de su ignominia! ¿Mas para qué referiros hechos de que vosotros mismos habeis sido testigos, y que quizá habreis presenciado á vuestro despecho? ¿No son bastantes las lágrimas derramadas en aquella infeliz época, y la honda pena que afligia nuestros espíritus? El astro de la Independencia padeció un eclipse, pero no perdió su luz, y nos resta la gloria, gloria propia de un honrado patriota, de haber afirmado el estandarte de la libertad que estaba bamboleando y procsimo á dar en tierra. Conciudadanos: permanece afianzada nuestra Independencia, nada tenemos que temer, y un comun regocijo nos debe ocupar.

Salve mil veces privilegiado mes de Septiembre, salve mil veces pues has sido destinado por el cielo, para fijar las épocas mas célebres de mi pátria. En el periodo de tus dias, el Ejército enseñoreando las Aguilas Mexicanas, hizo morder el polvo á los que bajo el título de reconquistadores, osaron pisar las riveras del Panuco: en el periodo de tus dias, México disfrutó el espectáculo mas sublime que pudiera presentársele; vió entrar por sus calles y plazas al Ejército que le dió libertad, y que habia derrocado al Coloso que uniera á los dos mundos. En el mejor de tus dias salió del caos la grande nacion Mexicana, y en ese mismo dirigimos al Dios de las batallas este solemne voto. "Pe-

„rezca la memoria de hechos tan venerados,  
„y los Estados Unidos Mexicanos, queden re-  
„ducidos á polvo y ceniza, antes que tornar  
„á la esclavitud, y volver á arrastrar la cade-  
„na afrentosa de Colonos.” — Dije.

---

(1) *Discurso inaugural que en la solemne instalacion del Instituto Mexicano de ciencias, literatura y artes, pronunció su Vice-Presidente Don Andres Quintana Roo.*

15  
**PIEZAS HEROICAS**

**PARA EL TEMPLETE.**

1.º

*Hidalgo redentor de la Pátria.*

**OCTAVA.**

Libre soi, grita el Pueblo Mexicano,  
 soi en honras y en bienes opulento,  
 las Naciones me llaman soberano,  
 y ocupo entre ellas distinguido asiento;  
 mas si nuevo á dó quier mi augusta mano,  
 si vivo en libertad y en gran contento,  
 mi gozo, mi esplendor, y cuanto valgo,  
 débolo á tí, mi redentor **HIDALGO**.

2.º

*Hidalgo contra los gritos.*

**SONETO.**

De lauros lleno, y de fulgor circuido,  
 la su planta inmortal pisando estrellas,  
 escucha **HIDALGO** las canciones bellas  
 que hoy el Anahuac le consagra unido.  
 ¡Pueblo feliz! esclama énternecido,  
 que así mi gloria y mi renombre sellas,  
 ya que ensalzas mi voz, nunca mis huellas  
 permitas que las borre un cruel olvido.

Celebra sí mi grito allá en Dolores;  
 pero sabe que fue mayor mi hazaña,

## 16

cuando callé, que al dar esos clamores:  
vivi famoso en la mejor campaña,  
mas al dejar mi vida y mis honores,  
tu triunfo aseguré contra la España.

## 3.º

*Hidalgo contra la Acordada.*

**SONETO.**

Fundé la libertad, no el desenfreno,  
santa guerra seguí, no el vandalismo,  
la mordaza rompí del despotismo,  
de la ley acatando el justo freno.  
No busqué la ciudad ni el campo ameno,  
por mi Pátria luché, no por mi mismo,  
los tiranos vencí, mas con heroísmo  
de venganza y furor estube ageno.

Así pues con Allende y Abasolo,  
con Aldama tambien logró mi espada  
lauros de Marte, cánticos de Apolo:  
y mi proesa feliz ya celebrada  
se vé en todo lugar, de polo á polo,  
menos en el Parian y en la Acordada.

## 4.º

*Hidalgo á escoceses y yorquinos.*

**SONETO.**

¿Y qué buscáis en México Mazones?  
¿Libertad? Ya no ecsisten los tiranos.  
¿Ilustracion? No ofrecen los arcanos  
de nocturno complot bellas lecciones.

17

¡ En oscuros talleres y rincones  
 de quien os ocultais, pobres hermanos?  
 ¡ De la ley? ¡ O perversos Mexicanos!  
 ¡ De la España? ¡ O cobardes corazones!  
 Ea venid, que á la luz del firmamento  
 yo fundé la inmortal mazoneria,  
 do no habita el error ni el fingimiento:  
 sus columnas, valor, filantropía,  
 su nombre la verdad, su juramento  
 por la Pátria luchar con Hidalguia.

5. °

*Hidalgo á Guerrero.*

**SONETO.**

Siendo tú del Anahuac, ó GUERRERO,  
 constante defensor hijo esforzado,  
 con paso firme y pecho denodado  
 de la Pátria seguiste el buen sendero:  
 en pos de mí con ánimo sincero  
 largo tiempo mis huellas has pisado,  
 y aquel fuego en Dolores inflamado  
 por tí se conservó en el Veladero.  
 ¡ Cuatrocientas con mas noventa y nueve  
 victorias alcanzó tu patriotismo  
 de Godo cruel, ó Mexicano aleve!  
 Pues falta una á llenar ese guarismo,  
 y mi voz á pedirtela se atreve,  
 rogándote, ai, que triunfes de tí mismo

18

**VILLANSICOS PARA EL CARRO**

1. °

Los Estados Unidos Mexicanos  
el nombre mudarán, si divididos  
han de estar entre bandos y partidos.

2. °

Desde San Blas á Tampico,  
de Alvarado á Monterrey  
no mande mas que la Ley.

3. °

Federacion ó muerte hemos jurado,  
¿ Para que si es forzoso al punto muera  
sociedad, que no se une y se federa?

4. °

Ya se reforma el Anahuac,  
por todas partes lo enciende  
el espíritu de Allende.

*Letrillas cantables para el paseo.*

1. °

**LA UNION.**

Si todos llevamos  
un solo pendon,  
si fieles; modestos  
con celo y ardor  
seguimos la senda  
que Hidalgo trazó.  
Seremos felices  
en plácida union.

## 19

Un grito en Dolores,  
 un grito, y no dos,  
 de cuatro caudillos  
 produjo el valor:  
 si todos hablamos  
 la unísona voz

Seremos felices  
 en plácida union.

En sí dividida  
 cualquiera Nacion  
 al punto se acaba,  
 predícelo Dios:  
 si riesgo tan grande  
 nos llena de horror.

Seremos felices  
 en plácida union.

Que no haya Guerreros,  
 ni Bravos des hoy,  
 en uno se junten  
 los nombres de honor:  
 no habiendo patriotas,  
 que teman al Sol.

Seremos felices  
 en plácida union.

Si no hay asonadas  
 de cruel sedicion,  
 ni gritos, ni alarmas  
 de fiero clamor,  
 ni lógias, ni planchas,  
 ni Escocia, ni York.

Seremos felices  
 en plácida union.

20

2. °

*VIVA LA PATRIA.*

---

Viva sí,

viva la Pátria en honor.

---

Siglos tres  
vivió pobre y encorvada,  
mas despues  
se halló rica y ensalzada,  
que el valor  
de Hidalgo la tornó así.

---

Viva sí,

viva la Pátria en honor.

---

Tanto bien  
no se pierda en pocos años,  
que tambien  
se aprisiona con engaños,  
y el error  
es fatal naciendo aquí.

---

Viva sí,

viva la Pátria en honor.

---

Que el afan  
de sus valientes caudillos  
por desman  
no produzca nuevos grillos,  
ni su ardor  
se convierta en frenesí.

21

Viva sí,  
viva la Patria en honor

---

Libertad  
no está bien con la Acordada,  
dó maldad  
tubo siempre su morada.  
¡ Buen dolor,  
Que la ley salga de allí!

---

Viva sí,  
viva la Pátria en honor.

---

A llorar  
vuelve otra vez con el godó,  
ó en el mar  
húndete México todo.  
Si el furor  
demagogo viene á tí.

---

Viva sí,  
viva la Pátria en honor.

---

3. °

**BARRADAS.**

Que solo el yorquino  
la Pátria defiende,  
y el resto pretende  
vivir fernandino,  
es gran desatino,  
son puras habladas:  
Que lo diga, si no, Barradas.

## 22

Los que antes llamaban  
 plantel de Borbones  
 impávidos leones  
 al campo llegaban,  
 batian y postraban  
 la tropa enemiga:  
 Y si no, Barradas lo diga.

Allí los afanes  
 gradúo de primeros  
 la Pátria en Landeros  
 Iberris, Teranes,  
 bendijo sus planes,  
 y honró sus espadas:  
 Que lo diga, si no, Barradas.

No allí los Torneles,  
 Victorias, Zavalas  
 sufrieron las b́alas,  
 cortaron laureles,  
 que obraron los fieles  
 en pŕospera liga:  
 Y si no, Barradas lo diga.

De gozos Tampico  
 nos dió en la derrota,  
 que hispano y patriota  
 doblaron el pico,  
 mas no, no me esplico  
 son cosas pasadas:  
 Que las diga Sr. Barradas.

23

4. º

*EL PLAN DE JALAPA*  
*MARCHA.*

Suene, suene de Jalapa  
suene el grito salvador.

---

En letargo el mas profundo  
yacía el orbe de Colón  
sin gobierno, sin virtudes,  
casi muerto y sin calor;  
mas apenas Macuiltépec  
por el órden de su voz,  
con el grito se levanta  
de aquel sueño la Nacion.

Suene &c.

Cual sucede tras la noche  
que ha pasado en el pavor  
reanimarse los vivientes  
cuando asoma el claro sol:  
á los seres del Anahuac.  
dioles vida y nueva accion,  
y á las fieras en sus bosques  
este grito sepultó.

Suene &c.

Llega el ruido á todas partes,  
corre y gira tan veloz,  
que responde todo Pueblo

desde el Sur al Septentrion:  
 reflorece la campiña,  
 cantan mirlo y ruiseñor,  
 y la tórtola inocente  
 ya no gime en su aflixion.

Suene &c.

El espíritu de Hidalgo  
 nos anima otra vez hoy,  
 el su grito de Dolores  
 en Jalapa renovó:  
 nos dirige la cordura,  
 nos gobierna la razon,  
 no, este grito bienhadado  
 no es el grito del furor.

Suene &c.

Vuelve, México, á tus dichas,  
 vuelve al solio de tu honor,  
 de los fieros demagogos  
 ya se oculta bando atroz:  
 son los buenos tu defensa,  
 viva siempre su valor,  
 y la tropa viva, viva,  
 que tal grito secundó.

Suene, suene de Jalapa  
 suene el grito salvador.

---